

TESTIMONIOS PALEOLÍTICOS DE LA OCUPACIÓN HUMANA DEL LITORAL MEDITERRÁNEO: EL TECNOCOMPLEJO DE *GUADALQUITÓN-BORONDO* (SAN ROQUE) Y SU ENMARQUE EN EL ACHELENSE SUPERIOR DEL ÁREA ORIENTAL DE CÁDIZ.

F. Giles Pacheco/ J.M. Gutiérrez López/ A. Santiago Pérez/ E. Mata Almonte/ L. Aguilera Rodríguez.
AEQUA. Grupo de Investigación Proyecto Guadalete.

RESUMEN.

A excepción de las diversas estaciones que rodean la antigua Laguna de La Janda, no existían atribuciones seguras al Paleolítico Inferior en el Campo de Gibraltar. Por esta razón, el conjunto de artefactos recogidos en el yacimiento de Guadalquitón-Borondo, se constituye como novedad dentro del panorama arqueológico de este marco regional.

El conjunto de testimonios líticos de Guadalquitón-Borondo está constituido por morfotipos muy característicos del Achelense Superior, núcleos, productos de desbaste y utillaje, realizados sobre materias primas locales.

Esta localización abre interesantes perspectivas para la interpretación del poblamiento humano más antiguo de la zona. Dentro de la hipótesis que venimos defendiendo de una primera ocupación humana atribuible al final del Pleistoceno Medio en todo el área occidental de las Cordilleras Béticas, este yacimiento se une a otros coetáneos, localizados en la Manga de Villaluenga y diversas estaciones del arroyo de Pasadablanca-Hozgarganta. Este conjunto de yacimientos atestigua cómo la ocupación humana durante el Paleolítico Inferior, va siendo progresiva a partir de las más importantes cuencas fluviales, como la del Guadalete, hacia las áreas serranas de la zona oriental gaditana. Es también el primer testimonio registrado del poblamiento del litoral mediterráneo gaditano, uniéndose a otros indicios como los localizados en el yacimiento de Coto Correa (Marbella).

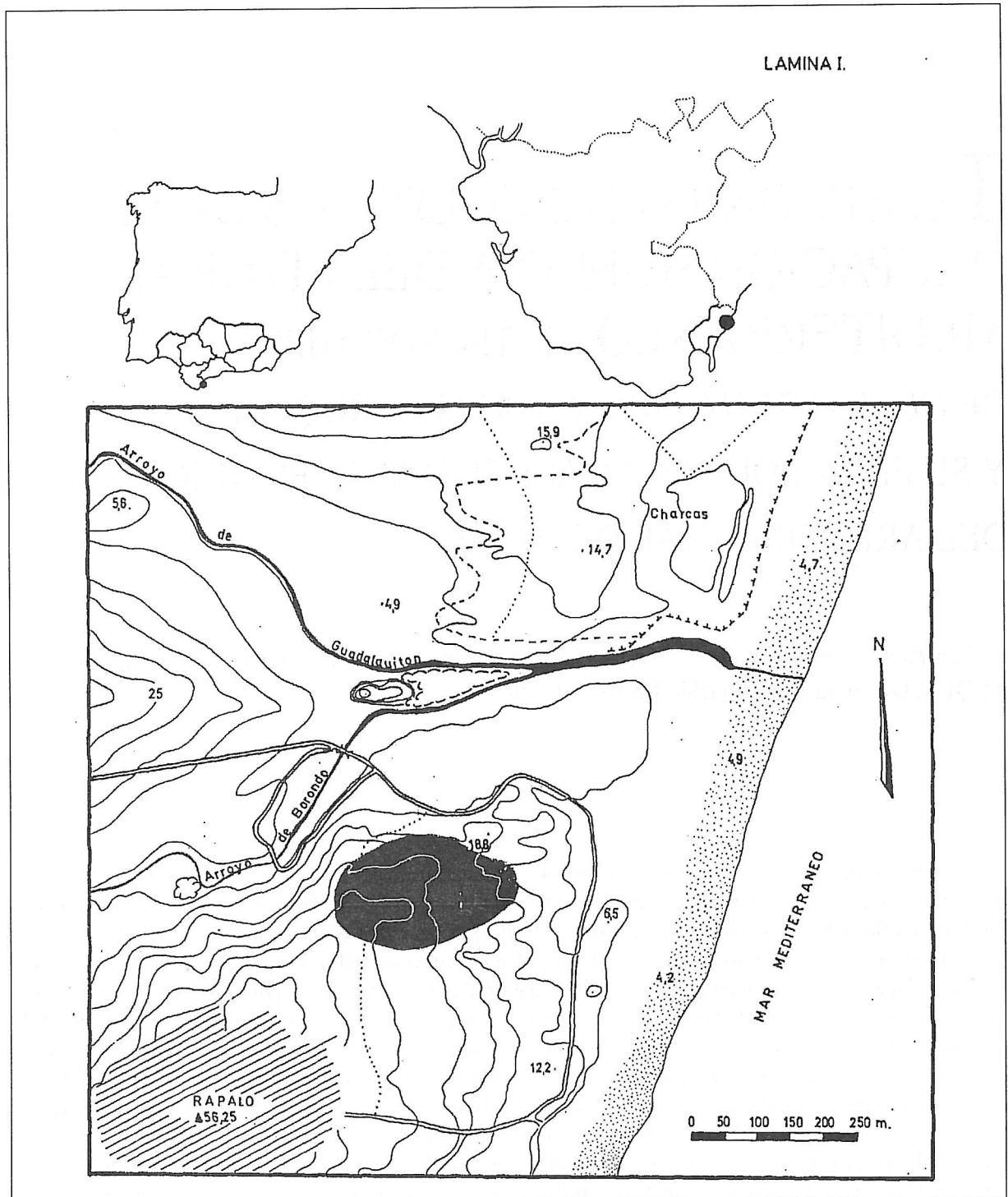


Lámina 1.- Plano de situación del Tecnocomplejo de Guadalquítón-Borondo.

LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA Y GEOMORFOLÓGICA.

El tecnocomplejo de Guadalquitón-Borondo fue localizado por uno de nosotros (L. Aguilera, 1992), en el transcurso de una intervención arqueológica de urgencia desarrollada en la zona.

Tras una breve lectura del medio físico, se identificaron una docena de piezas que a pesar de su escaso número, representan un testimonio de interés para el estudio de la ocupaciones paleolíticas en la zona mediterránea del Campo de Gibraltar, e intensifican las perspectivas actuales de investigación cuaternaria iniciadas de forma global en la costa europea del Estrecho. La zona de estudio se localiza en la costa oriental mediterránea del litoral gaditano, dentro de las coordenadas UTM 293935/4015200. (Mapa S.G.E. Hoja 1075.San Roque. E., 1:50.000).

Está delimitada al norte por la desembocadura del río Guadiaro, corriente fluvial principal, y por las elevaciones areniscosas de suave orografía de Sierra Almenara, cuyas cotas no superan los 300 m.s.n.m. Al sur, por Sierra Carbonera y Gibraltar y al oeste por la Sierra del Arca (242 m.s.n.m.), donde nace el arroyo de Borondo. Tras un corto recorrido de 5 kms. dirección oeste-este, conecta por su margen derecha con el arroyo de Dientes o Marchenilla, uniéndose al arroyo de Guadalquitón, también por su margen derecha, 400 mts antes de su desembocadura en la costa mediterránea. El área queda enmarcada dentro de una morfología marino-continental, formando un valle cerrado de corto trazado, con una cuenca receptora de 14 kms cuadrados (LAM.I).

Las características geológicas de este sector se encuadran dentro de la Unidad del Aljibe, con afloramientos de areniscas miocenas y materiales detríticos que afloran entre los valles de los ríos Guadarranque y Guadiaro, así como depósitos cuaternarios y holocenos representados por materiales coluviales, masas deslizadas, dunas y abanicos aluviales, que han actuado como áreas de captación de recursos líticos proporcionando la materia prima en forma de pequeños cantos de sílex, así como areniscas y protocarcitas, bases de la industria lítica recogida.

El conjunto de piezas paleolíticas se encuentra sobre una plataforma de erosión o rasa marina de arenisca, dominando una llanura de inundación fluvio-marina, a una altura media entre 5 y 18 m.s.n.m. y cubierta en parte por un manto dunar holocénico reciente.

ANÁLISIS MORFOTÉCNICO.

Del conjunto lítico estudiado, creemos interesante resaltar sus caracteres tecnológicos en relación con las áreas inmediatas de captación de materias primas. Para el análisis de la industria paleolítica de Guadalquitón-Borondo, hemos aplicado conceptos del Sistema Lógico-Analítico, dado que bajo esta perspectiva se puede jerarquizar la transformación tecnológica de dicha industria y relacionarla con su medio natural y medio histórico (Carbonell et al., 1983).

Los morfotipos se reparten entre Bases Negativas de 1ª Generación (BN1G) o matrices destinadas para la obtención de lascas o utilización directa; Bases Positivas (BP) que son las extraídas de la Base y Bases Negativas de 2ª Generación (BN2G), conocidas tradicionalmente como «útiles» que son el resultado final de la transformación de una Base Positiva.

La aplicación de este modelo de análisis requiere primero un sistema descriptivo que tendrá en cuenta los factores más importantes y dinámicos del objeto. Así en las BN1G el principal carácter es el facial, es 4C si la cara está totalmente intervenida. El carácter de oblicuidad intenta conocer la técnica de talla, siguiendo la inclinación de las extracciones sobre el plano de orientación del objeto (Plano, Semiplano, Simple, Semiabrupto y Abrupto). El carácter de profundidad relaciona la proporción de las extracciones y la superficie cortical (marginal, m; profundo, p; total, t). La delineación de la arista del objeto desde su plano frontal puede ser convexa (cx), circular o angular; recta (rt) y cóncava (cv). El último carácter es el de la arista sagital: incurvada (inc), sinuosa (sin) y recta (rt); pudiendo ser simétrica (sy) o asimétrica (sy)

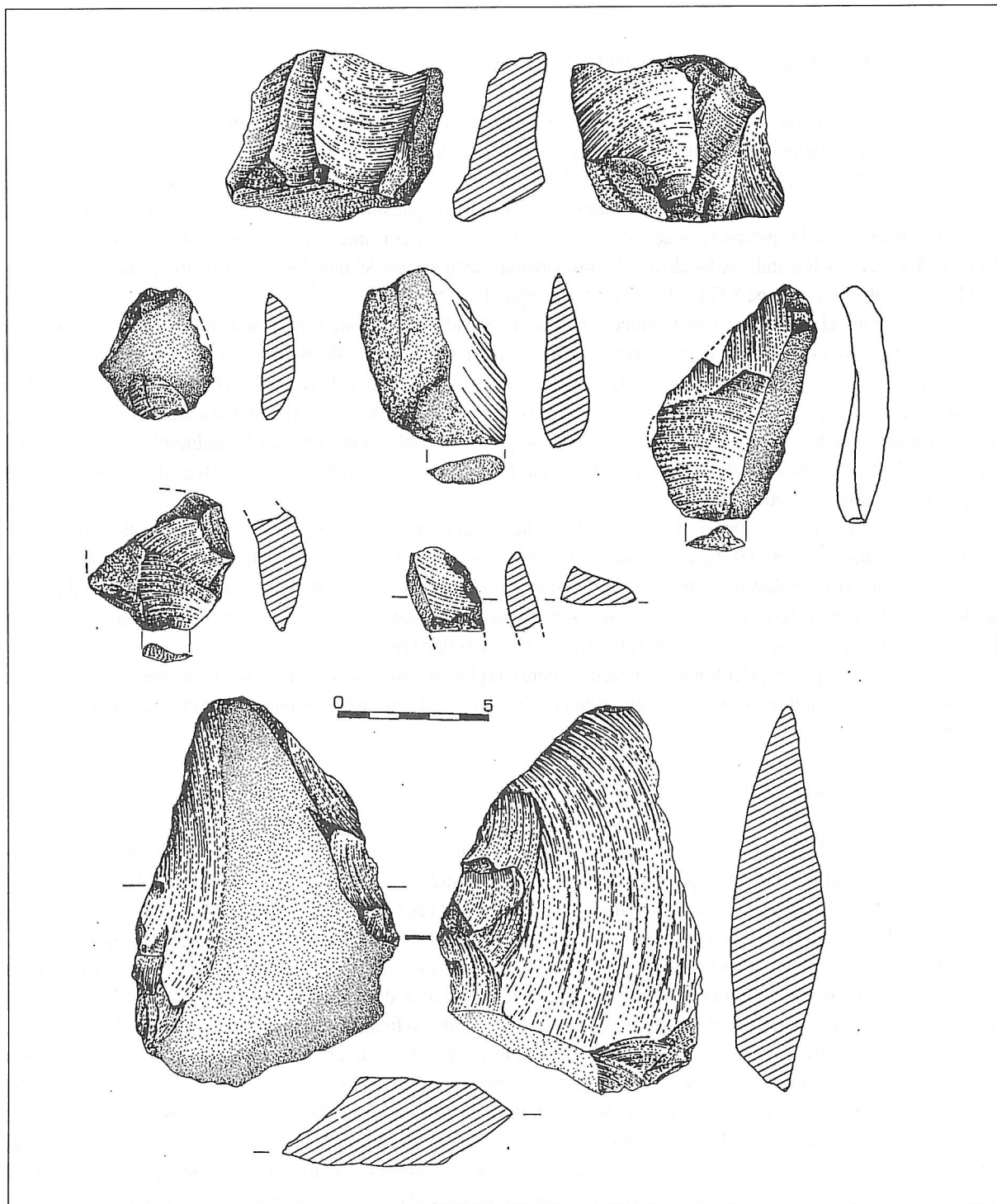


Lámina 2.- Diversos ejemplares de materiales litológico.

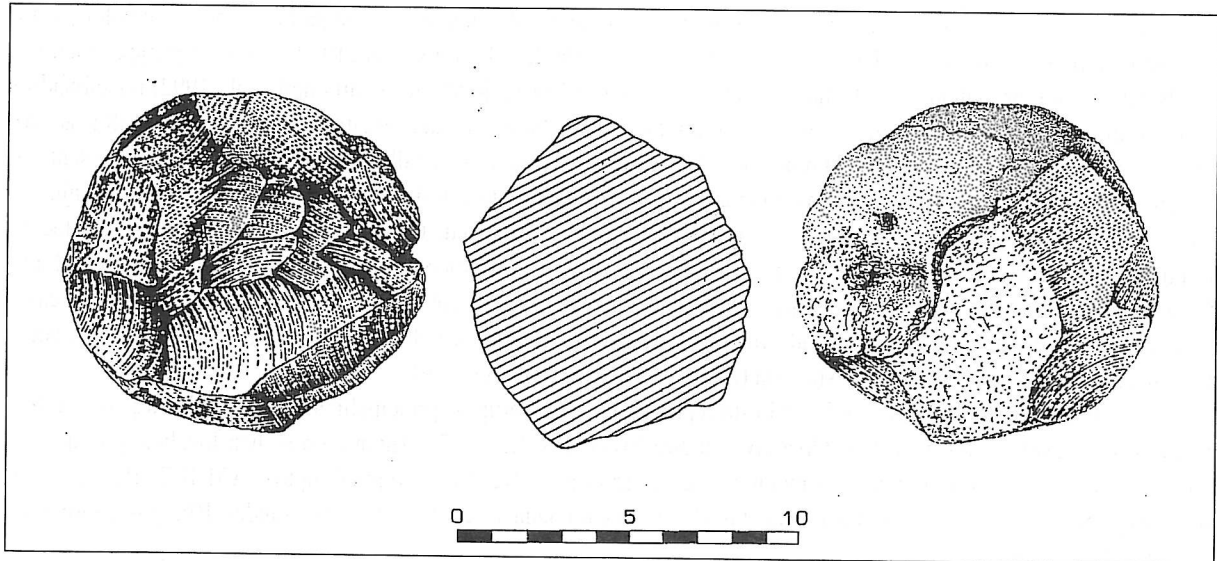


Lámina 3.- Ejemplar de BN1G del Grupo de esferoides poliédricos.

Para las BP tendremos en cuenta primero el módulo volumétrico (LP si L A E; EP si L A E). El segundo caracter es la forma de la cara ventral vista desde el talón: cóncava, convexa o recta. El tercer caracter se refiere al talón: si es o no cortical; la forma frontal; el facetaje (no facetado, f, unifacetado, uf...); la masa (plataforma, plat; lineal, lin; puntiforme, pnt.); su forma horizontal (triangular, trg; elipsoidal, elip; trapezoidal, trp...). El cuarto carácter corresponde a la cara dorsal: corticalidad, forma de la sección longitudinal y transversal, número de extracciones y forma del contorno.

Las BN2G se analizan siguiendo el mismo proceso descrito para las BP y aplicando posteriormente la clasificación analítica de G. Laplace (Laplace, 1972).

Clasificación analítica de la industria de Guadalquítón-Borondo:

BN1G
B [4c,A,t ≠ 4c,SA,t] cx,sin,sy
Mf [4c,SA,t ≠ 2c, SA,p] cir,inc,sy
BP
BPF (cc) [cō,rt,uf,plat,trg] [co,tri,trp,SA,7]
BPF (rt) [cō,rt,f,pnt,trg] [co,rt,cc,SP,2] elip
LP (rt) [cō,rt,uf,plat,trg] [cō,rt,trg,1] rtg
LP (cx) [co,rt,f,plat,elip] [co(cō),rt,rec,1] rtg
BN2G
F (rt) [-] [cō,rt,trg,4] S [SA,m,d,d] D1
EP (rt) [-] [cō,trg,trp,7] rtg / H [A,p,b,c] A

La materia prima predominante es la protocuarcita, siendo testimonial la presencia del sílex. Su procedencia puede relacionarse con los relieves de borde pertenecientes a la Unidad del Aljibe, canalizados posteriormente por abanicos aluviales que han favorecido su dispersión por toda la depresión de la cuenca fluvial del Guadalquítón, donde llegan a formar terrazas, y la franja de litoral mediterráneo de la provincia de Cádiz.

Las matrices corresponden a cantos y placas subangulosas y subredondeadas con pátinas espesas de color pardo oscuro característico de los materiales litológicos del Campo de Gibraltar (Ramirez et al., 1989). En la categoría estructural de la BN1G están representados los Temas Operativos Técnicos (T.O.T.) indirectos (Carbonell et al., 1992) relacionados con la producción de elementos líticos. Se trata de artefactos de talla polarizada longitudinalmente con plataformas de percusión técnicas y planos de golpeo preparados (LAM. II,1) y elementos de talla bifacial centrípeta. En este sentido contamos con una BP que responde a Temas Operativos Técnicos de tipo Levallois (LAM.II,5). Sólo figura en el conjunto un ejemplar de BN1G de utilización directa en su Unidad Operativa Técnica de Configuración. Se trata de un multifacial que puede incluirse en el Grupo de los esferoides poliédricos y bolas, característicos en los yacimientos del Maghreb (Balout, 1955). La pieza se ha obtenido progresivamente mediante talla reductora controlada del soporte seleccionado, en este caso un guijarro de protocarcita, cuyo resultado final es la regularización de un volumen por medio de pequeños lascados encaminados a conseguir un centro de simetría (LAM. III) (Roche y Texier, 1991).

La categoría estructural de las BN2G está representada por Abruptos principalmente, elaborados a partir de BP extraídas de la explotación de Temas Operativos indirectos (LAM. II, 6 y 7). Aunque no se han localizado bifaces y hendedores de gran formato configurados, incluimos en este grupo una BN2G con retoque abrupto (LAM. II, 7). Parece obvio que existe una estrategia de explotación de las BN1G encaminada a la obtención de grandes BP, posteriormente transformadas en BN2G.

Esta aproximación analítica de la industria nos permite atribuir la al Achelense Superior. Dicha conclusión se apoya en la caracterización tecnológica de las BN1G para la obtención de BP (LAM II, 2,3 y 4), de talla polarizada longitudinalmente y modelos de talla centrípeta que aportan BP preconfiguradas; BN1G multifaciales de utilización directa y BN2G que pueden encuadrarse en morfotipos evolucionados bien definidos en las Cadenas Operativas «achelenses».

VALORACIÓN CRONOSSEDIMENTARIA Y TECNOCULTURAL EN EL MARCO REGIONAL.

La línea de costa correspondiente a la localización tecno-cultural de Guadalquítón-Borondo puede plantearse a modo de hipótesis en un contexto crono-climático del nivel marino correspondiente al estadio isotópico 5, último interglaciar (Zazo et al., 1994). Desde Gibraltar y a lo largo de la costa de Málaga viene confirmándose que durante este episodio el nivel del mar se sitúa a 5 metros por encima del actual en áreas geológicamente estables.

Por otro lado dicho episodio ha sido registrado y confirmado en la unidad sedimentológica inferior de Gorham's Cave (Díaz del Olmo, 1994), con registro de industrias paleolíticas en conexión estratigráfica aún por determinar pero que en nuestra opinión, podrían estar por debajo del horizonte tecno-cultural del Paleolítico Medio correspondiente al nivel U de la estratigrafía de dicha cavidad (Waechter, 1951); esta unidad inferior la forma un depósito de gres de playa dominando arenas eólicas y niveles hidromorfos kársticos a techo de la unidad con un indicativo de industria lítica en conexión, que confirma un cambio del nivel del mar así como un indicador de cambio climático correspondiente al estadio isotópico 5, cuya cronología, basada en U/TH, es de 130.000 - 90.000 BP. Por otra parte, M. Hoyos (Hoyos et al., 1994) identifica este nivel con conglomerados marinos con fauna que rellenan la base de una cavidad de Deadman's Beach (Gibraltar) hasta la cota de + 5'25 m., datado en 92.500 +- 1.500 yr B.P. y cubierto por una corteza estalagmítica, datado su inicio en 76.000 yr B.P., y el nivel de + 5 m. en Gorham con industria en conexión, encuadrable en la horquilla del episodio isotópico 5, correccionable con niveles de la costa mediterránea del Campo de Gibraltar y con las industrias Achelense Superior de Guadalquítón-Borondo.

Siguiendo el marco geoarqueológico por la costa atlántica del suroeste peninsular, el conjunto paleolítico más importante se encuentra en los yacimientos ya «clásicos» de la Laguna de La Janda (Ramírez et al., 1989), con registro de alternancias ambientales de tipo continental (laguna-pantano) y mixto marino-fluvial-lacustre, bien detectado en la

morfología actual de la Depresión. En este ecosistema encontramos indicadores arqueológicos, muy poco desplazados como el yacimiento de los Derramaderos, atribuidos al Achelense pleno y Achelense evolucionado fundamentalmente.

Nuevos hallazgos de filiación Achelense Superior se conocen en la playa de la Barrosa (Chiclana de la Frontera, Cádiz), de donde proviene un bifaz amigaloide corto de cuarcita (Vallespí et al., 1992).

En el momento actual de las investigaciones, encontramos un amplio vacío respecto al poblamiento paleolítico, a lo largo de la franja costera mediterránea, donde apenas se conocen localizaciones concretas. La referencia geográfica más cercana con elementos bifaciales, hendedores y unifaces, es Coto Correa, en el término de Las Chapas, Marbella, Málaga (Solanes y García, 1983). La industria se encuentra sobre una plataforma o terraza marina de altura media, al parecer muy meteorizada, tallada en gres y en rocas de aspecto volcánico. Dentro del mismo ámbito regional, en el yacimiento posdeposicional de Aljaima (Málaga), en el bajo Guadalhorce, a 16 kms. de su desembocadura actual, se localizó un conjunto de útiles del Achelense Medio formando parte de un registro sedimentario de glacia-terracea, atribuible a un Pleistoceno Medio reciente (Barroso et al., 1989).

En el ámbito de la vertiente mediterránea continental, los diversos hallazgos de industrias achelenses podrían interpretarse como testimonios del avance de la ocupación humana hacia el interior siguiendo las vías de las redes fluviales, como así se observa en los tramos altos de los ríos Guadalete (Giles et al., 1989), Hozgarganta (Santiago, 1980), arroyo de Pasada-Blanca y Peñón de las Motillas (en estudio), que comunican con la depresión de Ronda a través del valle alto del Guadalete, Manga de Villaluenga y valle del Guadiaro. En el yacimiento de los Llanos de la Sima en Villaluenga del Rosario (Santiago et al., 1994), identificamos una industria en protocarcita con representación de morfotipos que se definen como evolucionados dentro de la cadena operativa achelense, correlacionables con la atribución tecnológica de la industria de Guadalquivir-Borondo.

En la secuencia fluvial paleolítica del río Guadalete, los indicadores arqueológicos de Guadalquivir-Borondo, quedan enmarcados en el contexto crono-sedimentario de las terrazas de Laguna de Medina- Casa Colorá, tramo superior, (Giles et al, 1993), San Isidro-Rancho Perea y en la depresión de Arcos de la Frontera la Trinchera del Ferrocarril, en un momento en que en estas localizaciones se observa una mayor diversificación de materias primas seleccionadas como el sílex, protocarcitas y areniscas (Giles et al., 1992).

Respecto a la utilización de estos recursos líticos, E. Vallespí, (Vallespí, 1985), ha puesto en relación el poblamiento del gran eje de las Cordilleras Béticas con la captación de los depósitos de sílex de sus formaciones así como el comienzo de la ocupación humana en la vertiente mediterránea, (Vallespí et al., 1989-90). Este hecho se generalizaría en el Achelense Superior, como base de la redistribución regional del poblamiento durante el Paleolítico Medio. A favor de esta perspectiva sitúa las industrias líticas localizadas en los rebordes de las Sierras Subbéticas exteriores (Los Corrales, Sevilla), cuenca media-alta y tramo medio-bajo del Genil (Fuente Camacho, Loja; Santaella, Córdoba). Al tramo central de la Cordillera corresponden los hallazgos del Alto Vélez (Vallespí et al., 1989-90) y los testimonios estratificados de la Solana del Zamborino (Botella et al., 1976); Vega Toscano, 1989) y Cueva Horá (Botella et al., 1986).

En esta línea cabe interpretar el registro paleolítico estratificado en el bajo Guadalquivir con una secuencia de 12 niveles de terrazas identificadas en el tramo Sevilla-Carmona (Díaz del Olmo y Vallespí, 1989).

En la Cuenca del río Guadalete, la raíz de esta selección de recursos se encuentra ya en el poblamiento del Achelense Medio evolucionado (Giles et al., 1993) como se ha señalado para un marco regional más amplio (Vallespí et al., 1989-90); documentándose una utilización intensiva de materiales silíceos en el Achelense Superior.

La industria de Guadalquivir-Borondo nos lleva a considerar la hipótesis de los comienzos de la ocupación humana de la vertiente mediterránea andaluza en momentos del Achelense Superior y aporta nuevos datos respecto a las primeras poblaciones del área suroccidental de la Península Ibérica.

BIBLIOGRAFÍA.

- BALOUT, L. (1955).- Prehistoire de l'Afrique du Nord. Essai de Chronologie. Gouvernement Général de l'Algérie. Direction de L'interieur et des Beaux Arts. Serice des Antiquités.
- BARROSO, C., DURÁN, J.J., MEDINA, F. y MORGADO, A. (1993).- El glacis-terrace de Aljaima (Málaga) y su industria achelense. *El Cuaternario en España y Portugal, Vol. 1. ITGE-AEQUA*. pp.:389-397. Madrid.
- BOTELLA, M.; VERA, J.A.; PORTA, J. (1976).- El yacimiento Achelense de la Solana del Zamborino, Fonelas (Granada). 1ª Campaña. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*. pp., 1-45. Granada.
- BOTELLA, M.; MARTINEZ, C.; CARDENAS, F.J. (1986).- Industrias Musterienses y Achelenses en Cueva Horá (Darro, Granada). *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Junta de Andalucía. pp., 79-93. Sevilla.
- CARBONELL, E., GUILBAUD, M. y MORA, R. (1983).- Utilización de la Lógica Analítica para el estudio de tecnocomplejos de cantos tallados. *Cahier Noir*, 1. pp. 1-64. Girona.
- CARBONELL, E. MOSQUERA, M.; OLLE, A.; RODRIGUEZ, X.P.; SALA, R.; VAQUERO, M. y VERGES, J.Mª. (1992).- New elements of the Logical Analytics System. *Cahier Noir*, 6. 61 p. Tarragona.
- DÍAZ DEL OLMO, F.; VALLESPÍ, E. (1989).- Bajo Guadalquivir: terrazas fluviales y secuencia paleolítica. *II Jornadas de Arqueología Andaluza*. 5 p. Málaga.
- DÍAZ DEL OLMO, F. (1994).- Interferencias sedimentarias y cambios climáticos en Gorham's Cave (Gibraltar). *Gibraltar during the Quaternary. AEQUA Monografías 2*. pp. 49-55. Sevilla.
- GILES, F.; GUTIERREZ, J.Mª.; SANTIAGO, A.; MATA, E.; AGUILERA, L. (1992).- Secuencia paleolítica del valle del río Guadalete (Cádiz): Primeros resultados. *Revista de Arqueología*, 135, pp., 16-26. Madrid.
- GILES, F.; GUTIERREZ, J.Mª.; MATA, E.; SANTIAGO, A.; GRACIA, F.J. (1993).- Prospecciones arqueológicas y análisis geocronológicos y sedimentológicos en la cuenca del río Guadalete. *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía, 1985-1992*. Proyectos. pp.211-218. Huelva.
- HOYOS, M.; LARIO, J.; GOY, J.L.; ZAZO, C.; DABRIO, J.C.; HILLAIRES-MARCEL, C.; SILVA, P.; SOMOZA, L.; BARDAJI, T. (1994).- Sedimentación kárstica: Procesos morfosedimentarios en la zona del Estrecho de Gibraltar. *Gibraltar during the Quaternary. AEQUA, Monografías, 2*. pp.: 36-48. Sevilla.
- LAPLACE, G. (1972).- La typologie analytique et structurale: Base rationnelle d'étude des industries lithiques et osseuses. *Banques de Données Archéologiques. Colloques Nationaux du C.N.R.S., n° 932*. pp., 91-145. Marsella.
- RAMÍREZ, J.R.; FERNÁNDEZ-LLEBREZ, C.; MATEOS, V.; (1989).- Aproximación al estudio del Cuaternario de la Laguna de la Janda (Cádiz). *El Cuaternario en Andalucía Occidental. AEQUA, Monografías, 1*. pp.: 43-57. Sevilla.
- ROCHE, H. y TEXIER, P.J. (1991).- La notion de complexité dans un ensemble lithique. Application aux séries acheuléennes d'Isenya (Kenya). *25 ans d'études technologiques*. APDCA. pp.100-108.
- SANTIAGO, J.Mª (1980).- El Complejo kárstico del Cerro de las Motillas (Cádiz-Málaga). *Espeleón*, 25. pp., 47-64. Barcelona.
- SOLANES, M.C.; GARCIA LEON, M. (1983).- Carta arqueológica del término municipal de Marbella. *Cliniana*, 6. Marbella.
- VALLESPÍ, E.; ESCACENA, J.L. y RAMOS, J. (1992).- Un bifaz de la Barrosa del Achelense Superior o su tradición inmediata del frente atlántico Andaluz. *Cuadernos del Suroeste*, 3. Museo de Huelva. pp. 115-123.
- VALLESPÍ, E. (1985).- Un bifaz Achelense del tramo Subbético exterior occidental (Los Corrales, Sevilla). *A.A.A. 1985. III Actividades de Urgencia*. pp., 288-290. Sevilla.
- VALLESPÍ, E.; RAMOS, J.; MARTIN, E. (1989-90).- Un bifaz del Alto Vélez, del Achelense Superior o de su tradición inmediata. *Mainake XI-XII*. pp. 5-10. Málaga.
- VEGA TOSCANO, L.G. (1988).- Ocupaciones humanas en el Pleistoceno de la Depresión de Guadix-Baza: elementos de discusión. *Geología y Paleontología de la Cuenca de Guadix-Baza. Trabajos sobre Neógeno-Cuaternario, XI*. pp., 327-345. Madrid.
- WAECHTER, J.D. (1951).- Excavations at Gorham's Cave. Preliminary report for the seasons 1948 and 1950. *Proceedings of the Prehistoric Society*, 17. pp. 83-92.
- ZAZO, C.; GOY, J.L.; HILLAIRES-MARCEL, C.; DABRIO, C.J.; HOYOS, M.; LARIO, J.; BARDAJI, T.; SOMOZA, L. y SILVA, P.G. (1994).- Variaciones del nivel del mar: Estadios isotópicos 7,5,1 en las costas peninsulares (S y SE) e insulares españolas. *Gibraltar during the Quaternary. AEQUA, Monografías, 2*. pp. 26-35. Sevilla.